



■ Picos de Campoplano, Llena Cantal y Tebarray, del Ibón de las Ranas

riantes el autor propone una ruta de senderismo de 5 jornadas, utilizando siempre rutas balizadas. Describe además otra ruta más exigente de 7 etapas, ascendiendo diversas cumbres. Al interés deportivo y paisajístico del relato se une el componente cultural e histórico.

**ANA RUIZ PÉREZ**, experta en escalada técnica, describe algunas de sus vías preferidas, situadas en parajes distantes entre sí. Se trata del escarpado cañón del Valle de Ansó, el turístico Chemin de la Mature de la Vallée d'Aspe y la altiva Peña Montañesa del Valle del Cinca.

**SARA DÍAZ MARTÍN** describe vías ferratas que comparten con la escalada clásica el terreno de juego. Conforme su propio nombre desvela, están equipadas con todo tipo de instrumentos mecánicos. Se trata de una actividad deportiva de carácter lúdico. En este artículo reseña 5 vías de distintos niveles, situadas en diferentes lugares: Valle de Tena, Valle de Benasque, El Pont de Suert, Luz-Saint-Sauveur y Val d'Aran.

**JOSETXU RISUEÑO SERRANO** asume el papel de *tresmilista* primerizo mientras narra la ascensión al Garmo Negro desde los Baños de Panticosa. Su relato refleja una visión mediatizada por la inexperiencia, fase inicial de toda trayectoria montañera.

**JESÚS M<sup>a</sup> LÓPEZ DE IPIÑA** redacta desde las profundidades de la célebre sima de la Piedra de San Martín una crónica histórica y científica que abarca desde su exploración inicial hasta la actualidad. Tomando como referencia esencial la grandiosidad de la sala de La Verna, señala que una galería artificial permite realizar visitas turísticas.

**ISA CASADO GALLEGO** describe ascensiones con esquís a cumbres del sector central de la vertiente norte de la cordillera. Son rutas que exigen, además de un excelente nivel de esquí de montaña, la preparación física y mental precisa para superar grandes desniveles en condiciones invernales. La selección de cimas es acertada, tanto en el aspecto técnico como en el paisajístico.

**JULIO DIEGO IRAETA** cierra el monográfico con su habitual trabajo bibliográfico y cartográfico.

Este breve repaso al sumario del monográfico permite comprobar la amplitud y diversidad de su contenido. Abarca los tres sectores: occidental, central y oriental, ambas vertientes, las principales actividades y alguna más. Tras la amena lectura de cada uno de los artículos contenidos en la revista, sabremos un poco más sobre las maravillas naturales que encierra la cordillera pirenaica, sin llegar nunca a colmar las ansias de saber y la curiosidad que caracterizan a quienes frecuentamos la montaña.

Acto seguido, seleccionaremos las propuestas más acordes con nuestra experiencia, capacidad y preferencias, a fin de convertir los deseos en realidad, la teoría en práctica, teniendo siempre en cuenta los requisitos esenciales para convivir con la montaña de forma segura y respetuosa: no retarla, no superar nunca nuestros propios límites, no dejar ninguna huella de nuestro paso al recorrer estos frágiles parajes, reconocer con sabiduría y humildad que una vida es un periodo demasiado breve para poder contemplar todos los rincones excepcionales que encierra el Pirineo.

La práctica del montañismo entraña una concepción de la vida en intensa relación con la naturaleza salvaje. Saber que en línea recta los extremos de la cordillera distan 430 km no da una imagen certera de su extraordinaria complejidad. Por eso, el Pirineo permanece como referente esencial para la generalidad de los montañeros y montañeras. Es un lugar al que hay que ir, para después volver, volver, volver. □

